ANALES DE LITERATURA CHILENA
Año 26, junio 2025, número 43, 457
ISSN 0717-6058

RELATO SOBRE QUEMCHI (TRANSCRIPCIÓN)

Francisco Coloane
Quemchi, 16 junio 1977.-
Noche del jueves.

Llueve querida, llueve; pero estoy con esta lluvia de mi isla madre. Los musgos son los mismos. Los recuerdos diferentes. Estoy bien a pesar de temporales recordándote. Estoy bien recortándote entre temporales. Los chubascos siguen con la misma intermitencia. De doce días entre Tubilidad y Huite, solo dos con sol a medias. Estoy alojado en Rapa Nui, en el mismo lugar donde estaba la casa de Elena, la carnicería de Adolfo Montaña al frente y la subida a la antigua escuela de niños donde se incia "El camino de la ballena". Un niño, un bote y un caballo será mi próximo cuento. Ya saludé desde una ventana a mi primera profesora doña Victoria Bahamonde, hablé con su hijo Tole, y fui a ver a doña Aida, don Carlos y Erika y Teseo. No sé por qué esta noche parece que no hubiera salido nunca de Quemchi. Son impresiones subjetivas como las de Beethoven, que tren las sinfonías sucesivas de viento, lluvia y calma expectantes. Hoy por el estero de Tubilidad, los huracanados fantasmas seguían cruzando con sus descensos cósmicos de la selva al mar, y caminando a grandes zancadas por los ángulos del canal Caucahué que lleva mar afuera. Hermosos, a pesar de todos los espíritus amenazantes de viento y agua*. "Alma del hombre, eres como el agua, sino del hombre, eres como el viento" Goethe. "Toda teoría es gris, solo el árbol de la vida es verde" Ibid. Imposible no volverse romántico con este retorno al lugar del nacimiento. Mario Barría, profesor de mi segunda escuela, es el dueño de la residencia Rapa Nui. Es hijo de Manuel Barría, viejo marinero fallecido hace unos años. 85 tiene doña Vicki.

*Los espíritus del mar
El espíritu de las aguas